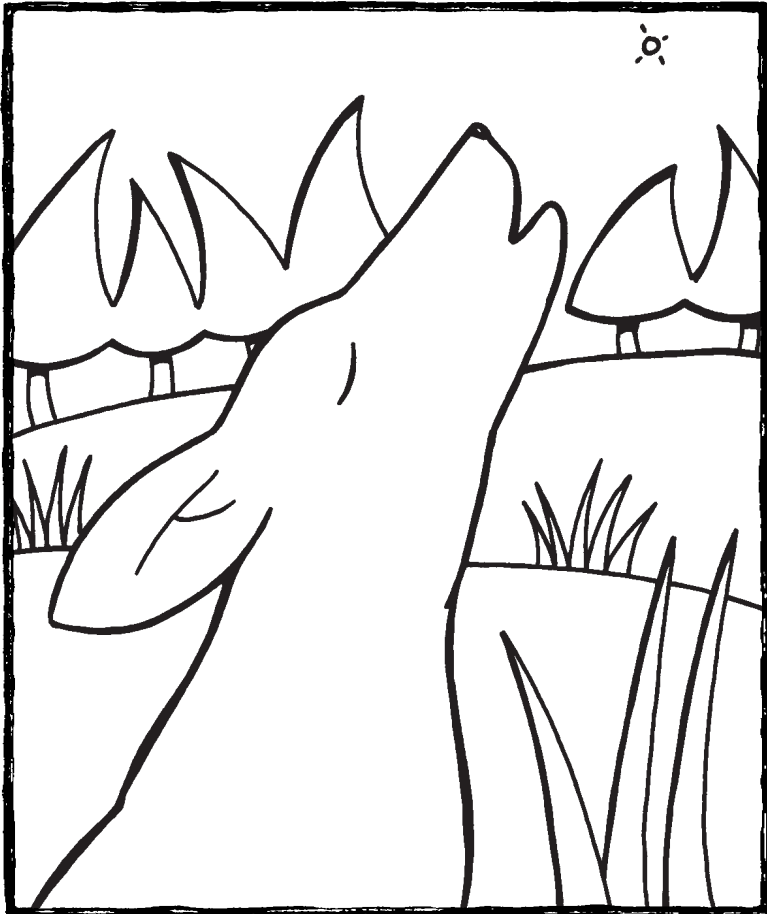


Coyote y la estrella

Un libro de lectura de Reading A-Z • Nivel P

Número de palabras: 1,169



**Reading a-z**

Visite www.readinga-z.com
para obtener miles de libros y materiales.

LECTURA • P

Coyote y la estrella



Un cuento tradicional americano nativo
de la tribu Klamath

Recontado por William Harryman

Ilustrado por Maria Voris

www.readinga-z.com

Coyote y la estrella



Un cuento tradicional americano nativo
de la tribu Klamath
Recontado por William Harryman
Ilustrado por Maria Voris

www.readinga-z.com

Este cuento es una ampliación y adaptación de un mito conocido por "Coyote enamorado de una estrella", el cual era contado entre los americanos nativos Klamath del Sur de Oregon. Es un mito contado para explicar el origen del lago Cráter.

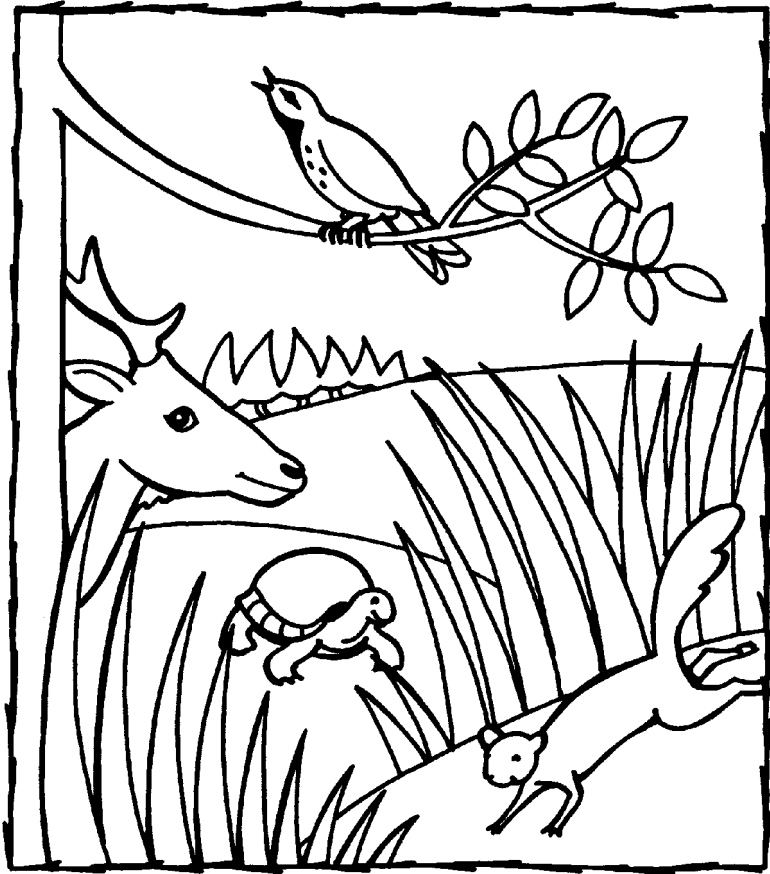
Coyote y la estrella
(Coyote and the Star)
Libro de lectura Nivel P
© 2002 Learning Page, Inc.
Un cuento tradicional americano nativo
de la tribu Klamath
Recontado por William Harryman
Ilustrado por Maria Voris
Traducido por Lidia Strong

ReadingA-Z™
© Learning Page, Inc.

Todos los derechos reservados.

Learning Page
1630 E. River Road #121
Tucson, AZ 85718

www.readinga-z.com

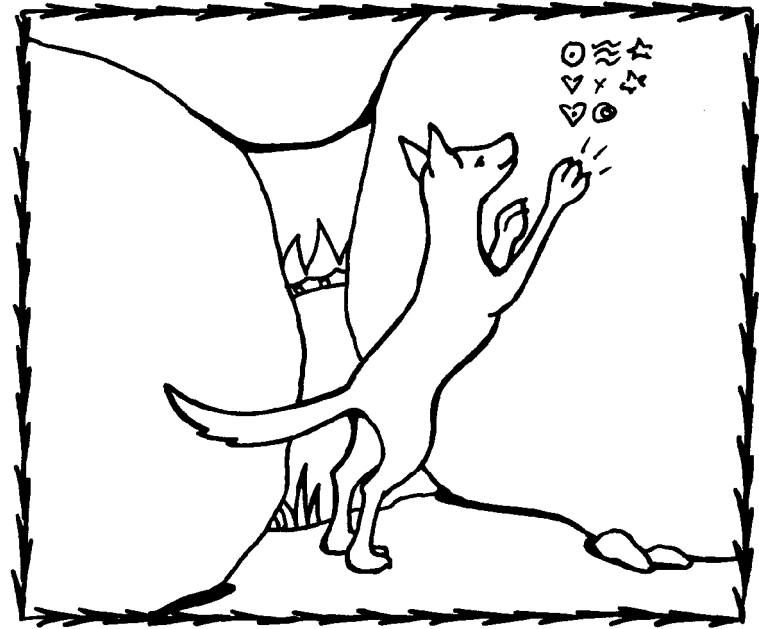
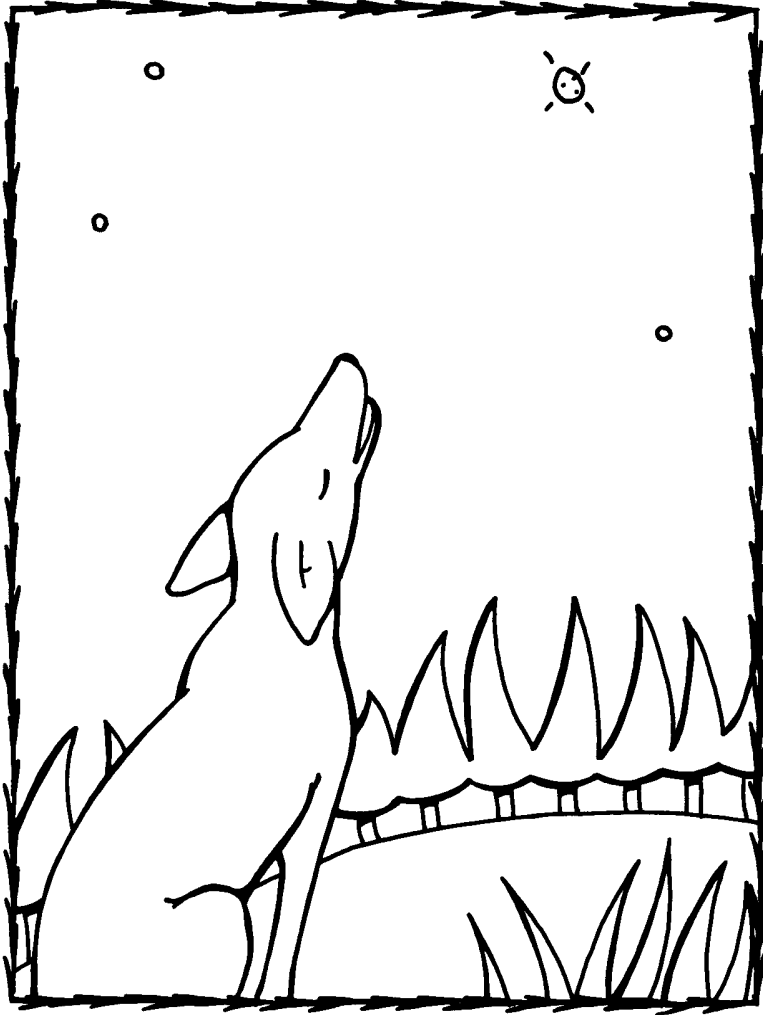


En el tiempo antes del tiempo, los animales vivían vidas interesantes. No había seres humanos y los animales podían hacer lo que quisieran. Todo era perfección: no había enfermedades, ni hambre, ni guerras, ni sufrimiento. Los animales tenían todo lo que necesitaban.



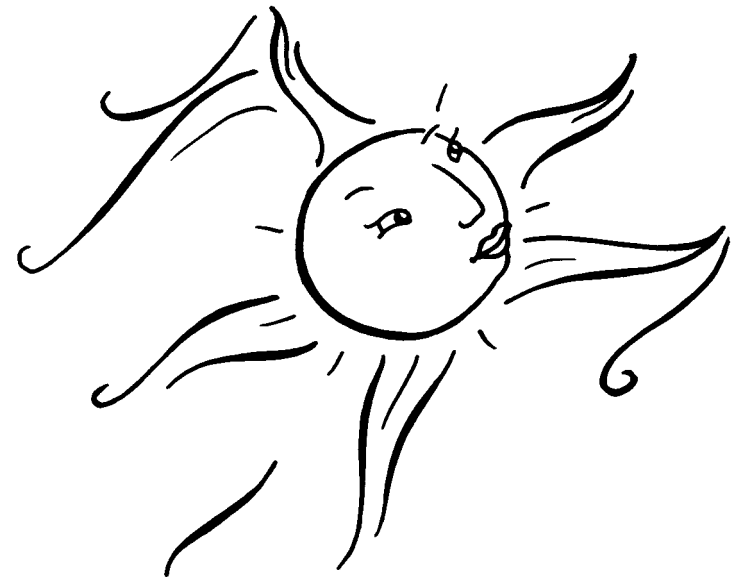
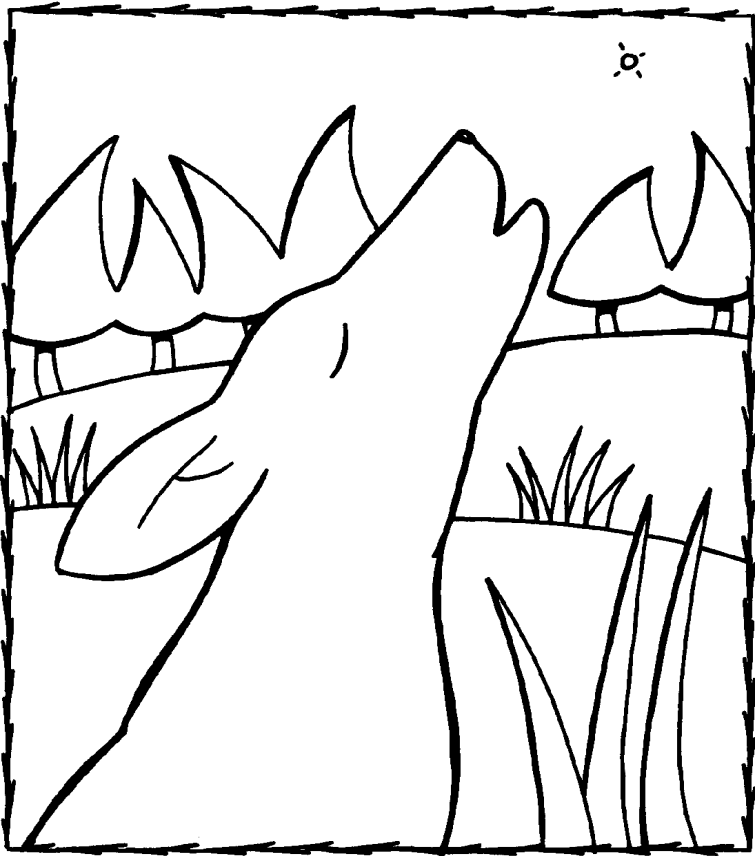
Bueno, casi todo. A Coyote le gustaba la noche. Él se sentaba en una roca afuera de su casa toda la noche y miraba las estrellas. Cada noche, mientras estaba sentado mirándolas, miraba a una estrella en particular que era muy hermosa. Esta estrella grande era más hermosa que todas las otras estrellas. Era aún más hermosa que los planetas. Era aún más hermosa que el sol y la luna, y Coyote pensaba que ellos eran muy hermosos, especialmente la luna.

Coyote estaba enamorado de la estrella y le hablaba noche tras noche. Pero ella no le respondía. Ella flotaba a través del cielo y fingía que no lo veía.



Los otros animales lo conocían a Coyote por el nombre de Perro Cantor, aunque su voz era un poco rasposa. A él le encantaba aullar y cantar sus canciones. Le encantaba especialmente cantar cuando la luna brillaba. Por eso es que Coyote pensó que si pudiera cantar una hermosa canción, la estrella se fijaría en él. Pensó y escribió. Al pasar tres días había compuesto una nueva canción. Estaba convencido de que ésta era la canción más hermosa que él podría cantar.

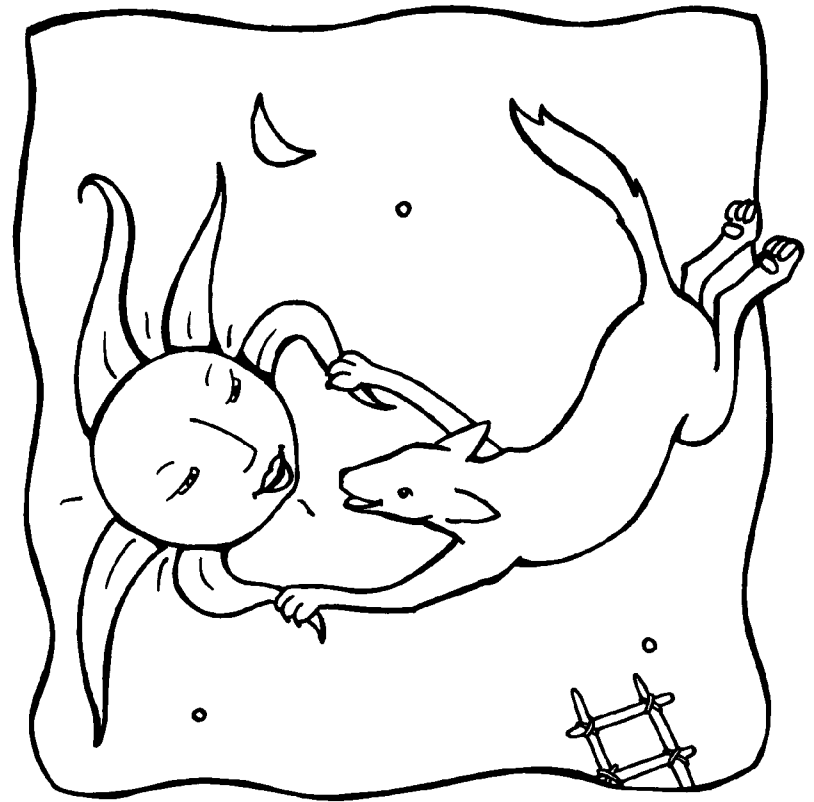
Esa noche Coyote salió afuera cuando el cielo se oscureció. Su estómago se sentía un poco nervioso y su corazón estaba latiendo más rápidamente que lo normal. Se sentó en la roca y esperó a que la estrella remontara el horizonte. Cuando ella salió, él empezó a cantar.



“Oh hermosa estrella,
espero por tíiiii.
Con corazón abierto
y amor verdaderoo.
Pido tu mano
y tu corazón pretendo.
Por favor dame una señal
que no estoy haciendo el tonto”.

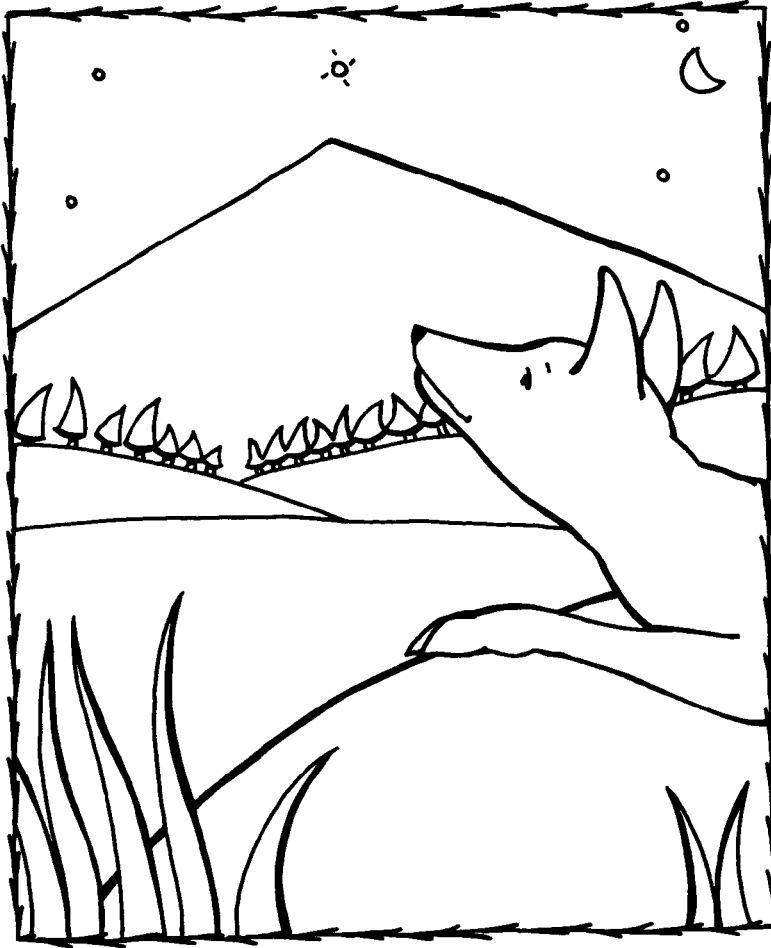
Y cantó su verso una y otra vez,
con la esperanza de que ella se fijara
en él. Pero ella solamente voló a través
del cielo y no profirió ni una palabra.

Los otros animales miraban a Coyote cantar y sintieron pena por él. Nunca una estrella había querido a un animal. Ellos sabían que Coyote a menudo había hecho el tonto, especialmente en asuntos del amor. El hermano mayor de Coyote, Lobo, simplemente sacudió su cabeza y suspiró. Lobo había ayudado a Coyote a salir de muchas situaciones difíciles. Tenía un presentimiento de que su tonto hermano menor se encontraría en apuros de nuevo. Coyote hacía tonterías en nombre del amor.



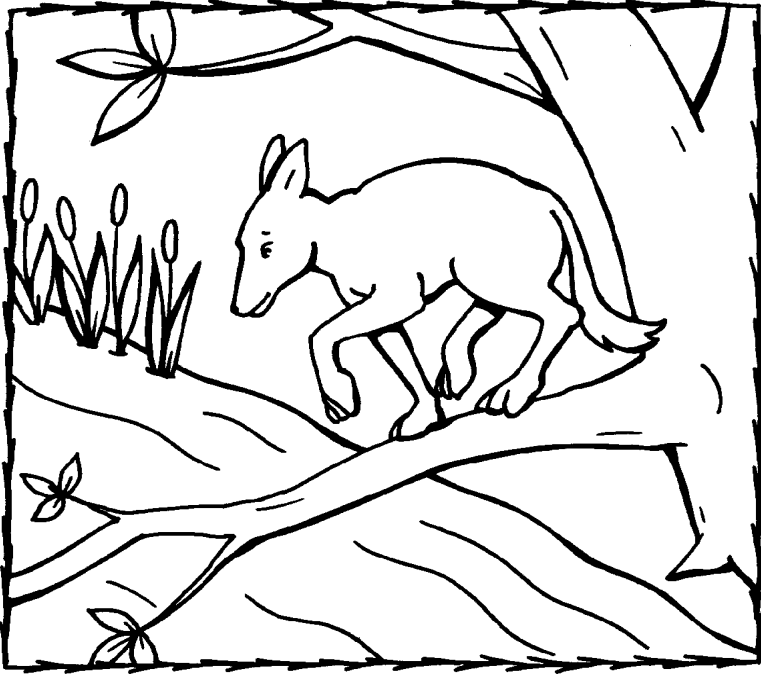
Por siete noches Coyote cantó su canción y no recibió respuesta. Después de la séptima noche, paró de cantar. Estaba agotado. Cerró sus ojos y soñó con una escalera que lo elevaba hasta las estrellas. Subió la escalera y tomó a su estrella de la mano. Bailaron y bailaron, contentos de finalmente estar juntos.

Cuando despertó, notó que en la distancia la estrella pasaba muy cerca de una montaña. Pensó que si pudiera subir a la cima de la montaña podría tocar la estrella y convencerla de que lo amara.



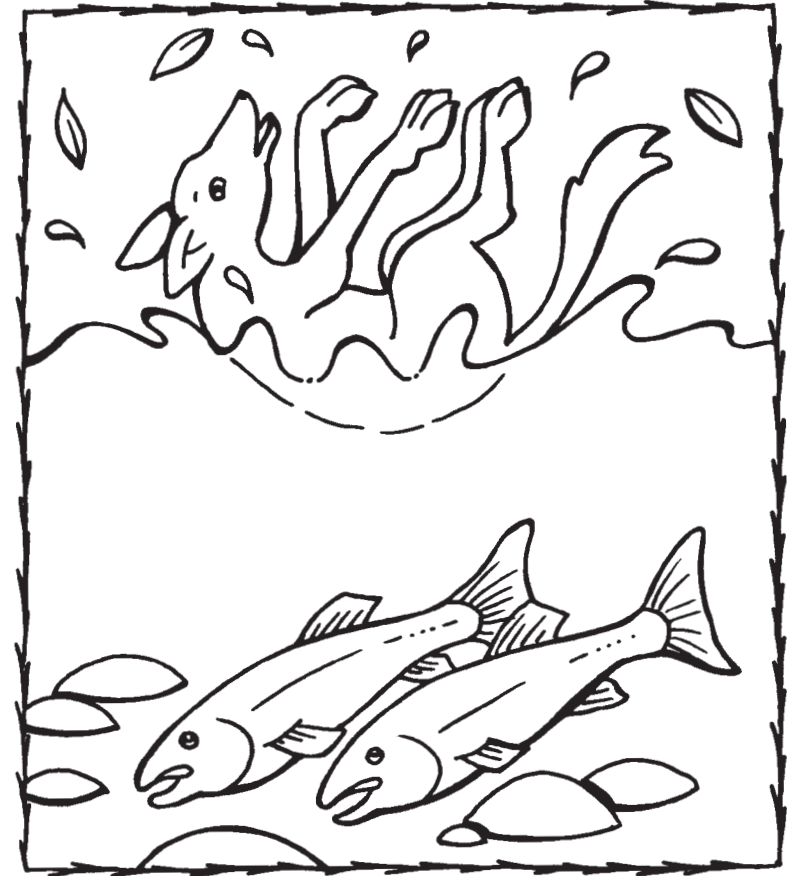
Coyote corrió velozmente, chocando con árboles y tropezando con las rocas. Lechuza lo vio correr por el medio de un matorral de zarzamoras sin siquiera darse cuenta. Ardillón sacó la cabeza de su agujero justo cuando Coyote tropezó con un árbol caído y rodó loma abajo. Pero Coyote era resistente. Y estaba determinado a conocer a la hermosa estrella.

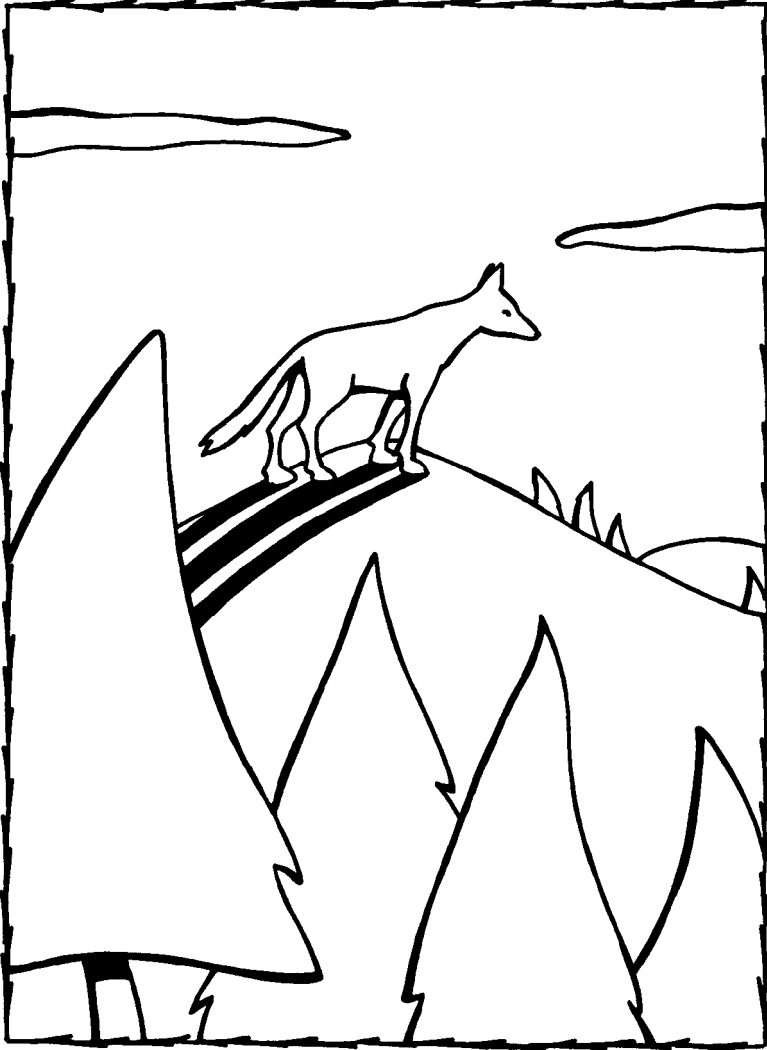




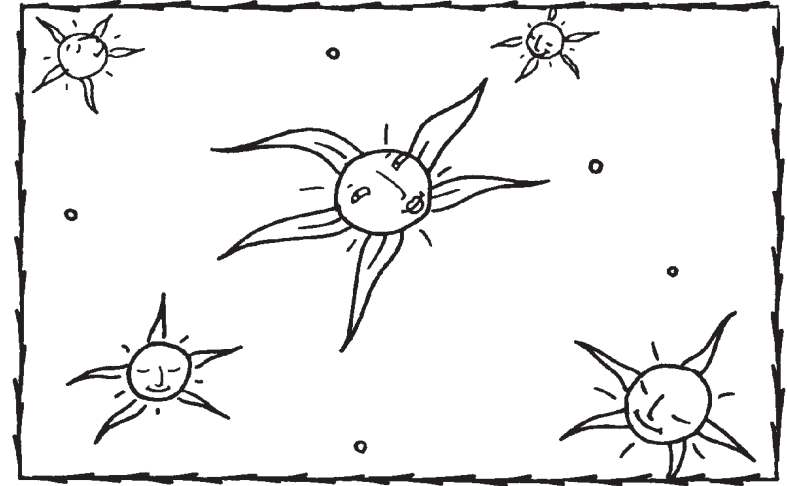
La montaña estaba casi a la vista cuando Coyote llegó a un río hondo. El agua estaba fría y la corriente era muy rápida. A Coyote no le gustaba el agua. Casi se había ahogado muchas veces durante sus aventuras. Y su largo pelo siempre se enmarañaba cuando se mojaba. Se estaba sintiendo frustrado cuando se fijó en la rama de un árbol que colgaba sobre el río. Se subió al árbol y fue de puntillas a lo largo de la rama.

Justo cuando llegaba al final y pensaba que podría saltar a la otra orilla, la rama se rompió. ¡Plaf! Fue una caída larga pero el agua acolchonó su impacto. Sacudió el agua de su pelaje, se quejó de que lucía como un gato mojado y continuó su camino.



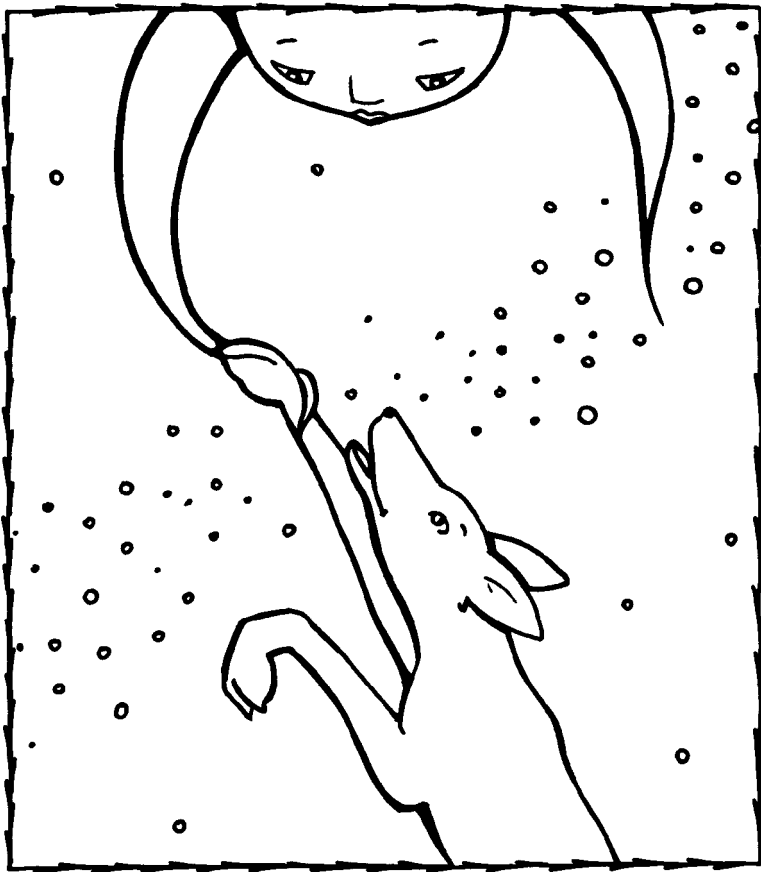


Siguió corriendo hasta que finalmente estaba parado en la cima de la montaña. Un día entero había pasado y el sol justo se estaba poniendo. Esperó la noche.

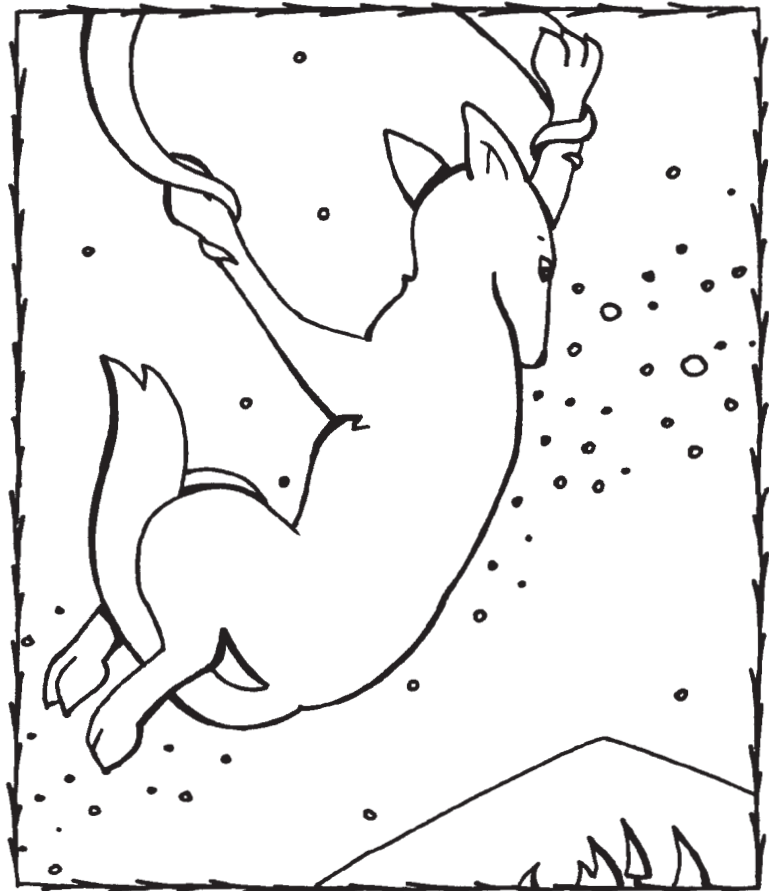


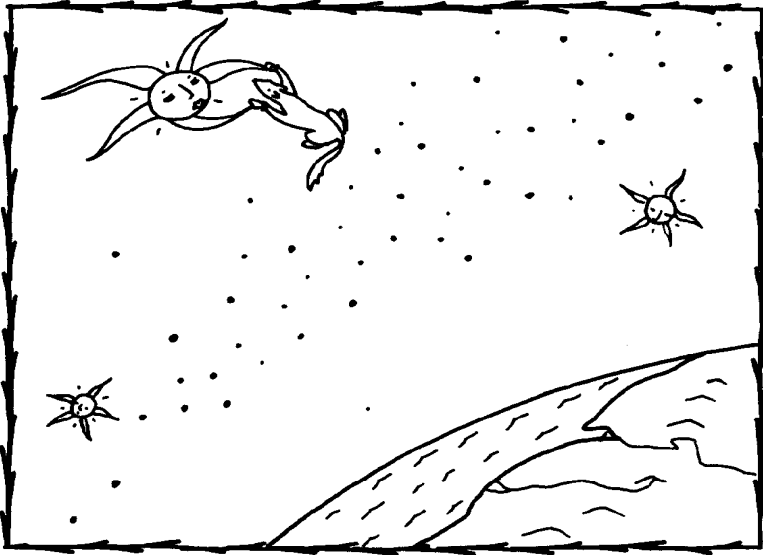
En poco tiempo la estrella apareció en el horizonte. Era brillante y hasta más hermosa que lo que Coyote recordaba. Ahora podía ver que todas las estrellas estaban bailando. Ella y las otras estrellas se movían a través del cielo nocturno bailando con pasos elegantes. Coyote no sabía bailar muy bien, pero sí que quería bailar con ella. Así que esperó pacientemente. Su estómago estaba lleno de mariposas y su corazón latía como un gran tambor. Pero se mantuvo calladito. La estrella bailó más y más cerca hasta que finalmente llegó a la montaña.

Coyote se estiró lo más alto que pudo, pero no podía tocarla. Saltó y trató de nuevo, pero todavía no podía saltar suficientemente alto. Le rogó que estirara su mano hacia él y ella lo hizo. Ella agarró su pata con la mano y lo alzó a donde estaba ella.

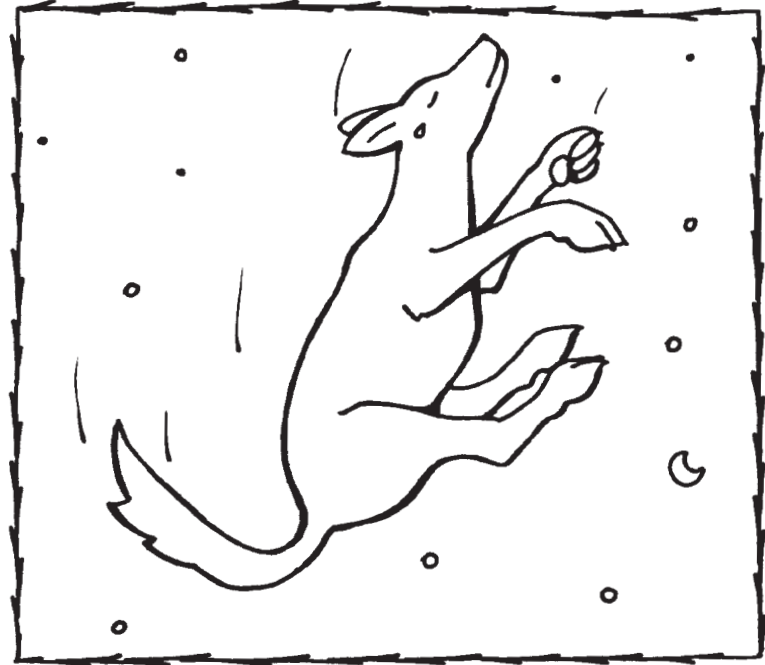


Despacito, ella bailó con Coyote, hacia lo alto del cielo nocturno. Fueron muy alto, lejos de la tierra. Coyote empezó a sentirse mareado y asustado. No pensaba que tenía miedo de las alturas, pero esto era muy alto. Su corazón latía aún más fuerte.



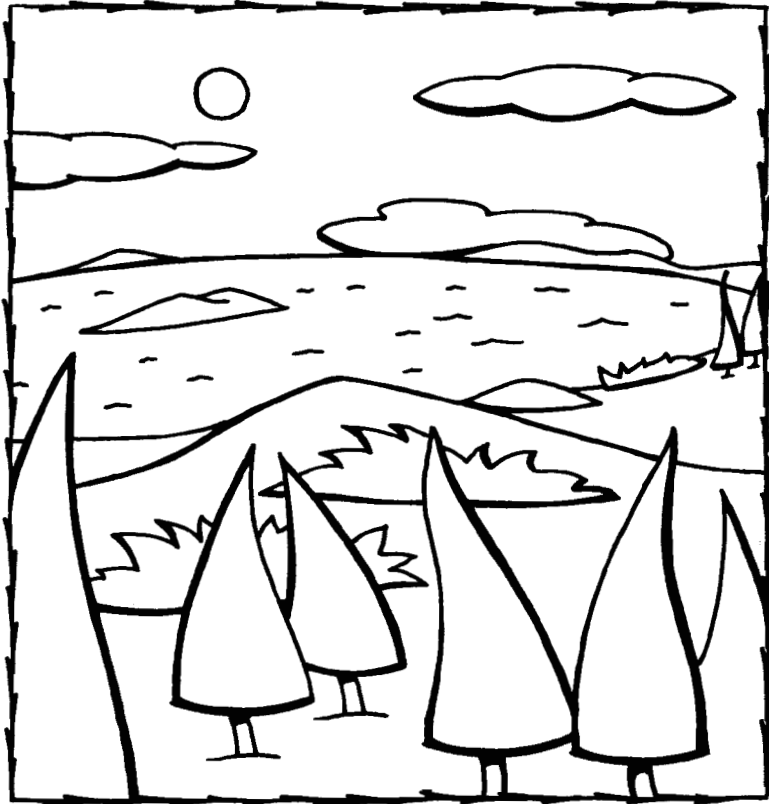


Coyote y la estrella bailaron más y más lejos de la tierra, entre las otras estrellas. Hacía un frío glacial, y no había ni siquiera un sonido. Ninguna de las otras estrellas decían nada. Él le rogó a la hermosa estrella que le hablara, pero ella permanecía silente. Coyote miró hacia abajo y vio los ríos aparecer como finas líneas, las montañas como manchitas. Su corazón se puso muy frío. Le pidió a la estrella que lo regresara a la tierra. Extrañaba la roca afuera de su casa y extrañaba la tierra.



Cuando habían llegado a lo más alto del cielo, la estrella soltó a Coyote. Por el tiempo de una luna completa, veinte y ocho días, Coyote cayó hacia la tierra. Cayó y cayó, y pensó acerca de su vida todo ese tiempo. Se prometió a sí mismo que nunca haría el tonto otra vez. Prometió ser un buen Coyote de ese día en adelante. Pero sabía que había cometido actos necios y sentía un profundo remordimiento.

Finalmente, cayó al suelo. El impacto hizo un gran hueco donde antes había estado una montaña muy grande, la montaña que él había escalado. Su sangre se convirtió en agua y llenó el hueco para convertirlo en un hermoso lago. Es el lago más hondo y más azul del continente de Norteamérica.



Ahora cuando los coyotes aúllan a las estrellas, están regañando a la estrella que mató al primer Coyote. Ellos lo recuerdan y a él su gran amor en sus canciones.